

RECORDANDO A MONS. RAMÓN ZUBIETA

- **MISIONERO**
- **DEFENSOR DE LOS OPRIMIDOS**
- **PADRE Y HERMANO**

Material para reflexionar

Madrid, Noviembre de 2002

ALGUNOS RASGOS DE LA VIDA DE MONS. ZUBIETA

Material para una reflexión

- Temas:**
- I. Realidad de su época y comentario sobre la nuestra
Primeros años y misión en Filipinas**
 - II. Mons. Zubieta en el Perú.- Conociendo esta realidad
Lecturas para la reflexión.**
 - III. La denuncia como parte de la Evangelización**
 - IV. Vocación Misionera**
 - V. Mons. Zubieta y las hermanas - Testimonios**

REALIDAD DE SU ÉPOCA

1.- **El estudio de la época** es necesario para ubicar los hechos de la historia de la Congregación y de Mons. Zubieta en el contexto real de su tiempo, con el cual estaba relacionado.

2.- **Algunos datos** importantes

Nacimiento de M. Zubieta: 1864
 Nacimiento de M. Ascensión: 1868
 Llega M. Zubieta a Filipinas: 1888
 Llega al Perú: 1902
 Llega al Perú M. Ascensión: finales de 1913
 Entra en la selva M. Ascensión: 1915
 Muere Mons. Zubieta: 1921
 Muere M. Ascensión: 1940

3.- Es una época de **grandes cambios**:

- Se derrumba el “antiguo régimen” con sus grandes injusticias, desigualdades, abusos de poder, etc.
- Se difunden nuevas ideas de libertad, soberanía popular, derechos del hombre y del ciudadano.
- Se transforman las monarquías absolutas en constitucionales, y se establecen gobiernos republicanos y democráticos.
- La declaración de la Independencia de USA influyó en todo el continente Americana y otros países, como Philipines.

4.- La **revolución industrial** se extiende, y los grandes inventos se socializan:

-Grandes inventos: como la máquina, el aeroplano, la locomotora, la imprenta, electricidad aplicada a la industria, automóvil, refrigeración, etc.

-Mecanización aplicada a la industria y desarrollo de: agricultura, lo fabril, la banca y la bolsa, sociedades anónimas, cámaras, publicidad, ferias, cónsules, etc.

-Nuevas clases sociales y formas de trabajo: Burguesía y proletariado, venta de fuerza de trabajo, trabajo en serie, repercusión del trabajo en el hacinamiento, etc.

-Socialismo – liberalismo, capitalismo; Socialismo científico (Marx), Comunismo (Práctica)

5.- **Consecuencias políticas** derivadas de lo anterior:

-Nuevas doctrinas sociales: Ideas democráticas y sufragio universal, abolición de la esclavitud, declaración de los DD.HH., emancipación de la mujer, extensión de la educación popular, libertad de creencias, etc.

-Formación de nuevos grandes imperios para : extraer materias primas a bajo costo, llegar a los mercados rentables con productos manufacturados,, asegurar el poderío militar.

-Nuevos imperios: **Inglaterra** → Africa, Asia, América; **Francia** → Africa, Indochina, El caribe, Canadá; **Alemania** → Europa, Oceanía, Asia; **Italia** →Africa; **USA** → México, El caribe, Alaska, Filipinas; **China** → como emigración hacia otros países; **Japón**→ se abrió al capitalismo y cultura occidental.

6.- Las **guerras mundiales**:

1ª - (1914 – 1918) Alemania, Austria – Hungría, Italia ↔Francia, Inglaterra y Rusia

2ª - (1939 – 1945) Organizada a raíz del predominio económico y acumulación de armas...

7.- El **mundo Americano**: se configuró una nueva fisonomía del Continente; se emanciparon colonias; se formaron nuevos estados; se inició la política de empréstitos, llevando a la bancarrota a varios estados; se incrementaron nuevas inversiones productivas de países extranjeros a través de compañías privadas., etc.

8.- En el **Perú**:

Guerra con Chile (1895); guerras entre partidos y poderes (1894 – 1895); Revolución federal en Loreto; revolución de Piérola contra Leguía (1909); de Benavides contra Billingurst; grandes movimientos sociales, como huelgas de obreros, lucha por las 8 horas de trabajo; etc.

9.- La **Iglesia** en esta época:

Se vinculó a la poderosa burguesía, comenzaron los movimientos de Acción Católica, etc.; pérdida de los estados pontificios y reclusión del Papa en el Vaticano; publicación del moderno Syllabus; condena del modernismo y rechazo a los sistemas socialistas; abandono del proletariado y apoyo a la Democracia Cristiana; El Concilio Vat I que proclama la infalibilidad del Para y refuerza su autoridad; apertura al mundo a través de la acción

misionera, etc. En esa época reinaban los papas: León XIII (1878-1903); Pío X (1903-1914); Benedicto XI (1914-1922); Pío XI (1922-1939)

10.- La situación **en la selva**:

El Congreso del Perú aprobó en 1890 una ley autorizando al poder Ejecutivo entregar tierras de la Amazonía a empresas dedicadas a la explotación agropecuaria y del caucho; con estos ingresos pagaría en parte las deudas contraídas a raíz de la guerra con Chile. La ley establecía que estas tierras debían ser colonizadas por extranjero, de “raza europea”...

La zona de la selva comenzó a adquirir extraordinaria importancia por el **caucho**, también llamado jebe, o chiringa, que en comercio internacional se buscaba para la fabricación de neumáticos y otras aplicaciones industriales. La explotación del caucho tuvo gran desarrollo en las márgenes de los ríos Yavero, Ucayali, Putumayo, Urubamba, etc.

De esta manera apareció en la selva “el cauchero”, hombre intrépido, audaz, por lo general sin escrúpulos, que se internó en la selva desafiando todos los peligros, en busca del “oro negro”. La explotación del caucho tuvo auge en los años 1890 a 1910, época en que comenzaron a crecer los árboles plantados en indochina, y la producción se desvió hacia este lugar, de mejor acceso que la selva.

Para su extracción-mercantilismo, no necesitaban establecer poblaciones, sino trasladar a la gente a los lugares de extracción. El trabajo era barato pues no se pagaba a los trabajadores nativos, los únicos que resistían las condiciones de trabajo y permanencia en la selva.

Las formas de reclutarlos para el trabajo de la extracción del caucho fueron dos: La “**habilitación**” o sea el adelanto de dinero que el patrón hacía al obrero, y éste se lo debía devolver con caucho, por un valor similar . Pero el precio del caucho lo fijaba el patrón, a su favor, no el obrero, y siempre lo hacía de forma que el obrero no acababa de pagar, quedando así “enganchado” permanentemente al patrón. .

Otra forma de reclutar trabajadores eran “**las correrías**”, expediciones armadas de caucheros o sus secuaces, que entraban violentamente a los poblados indígenas, matando a niños y ancianos para poder reclutar a los hombres hábiles para el trabajo, y con frecuencia a las mujeres para otros “servicios”. Esta era la forma más frecuente de reclutamiento. La comida era simplemente lo que podían encontrar en la selva. Hubo caucheros en el Perú, que tenían verdaderos imperios, como Fitzcarrald, Arana, etc.

MZ. I.- PRIMEROS AÑOS DE LA VIDA DE MONS. ZUBIETA

- Nació en Arguedas, Navarra, España , 31 de agosto de 1864
- En la fachada de su casa está escrita la siguiente inscripción:

“EN ESTA CASA NACIÓ EL 31 DE AGOSTO DE 1864 EL EXMO. SR. MONS. RAMON ZUBIETA Y LEZ, DOMINICO MISIONERO, PROMOTOR DE LA CIVILIZACIÓN HUMANA EN LA SELVA DEL PERÚ, FUNDADOR DE LAS MISIONES DE URUBAMBA Y MADRE DE DIOS Y DE LA CONGREGACIÓN DE MISIONERAS DOMINICAS DEL SMO. ROSARIO. MURIÓ EN LIMA EL 19 DE NOVIEMBRE DE 1921, EN GLORIA Y PERPETUA MEMORIA

-Era el cuarto de cuatro hermanos; murió su padre antes de cumplir un año. Su madre se hizo cargo de la familia, apoyada por un tío, que le ayudó tanto en el trabajo como en la formación de los hijos..

-Tenía una tía, Sor Catalina Les, dominica de clausura, en Alfaro, que fue su confidente.

-Varias personas recuerdan detalles de sus primeros años en el pueblo y la familia: era bueno, reflexivo, y sobre todo cariñoso. Participaba en la vida parroquial como monaguillo; estudió latín a la par que los estudios en la escuela del pueblo. visitaba a los enfermos, ayudaba a los pobres, todo desde su mentalidad de niño, y sus posibilidades normales.

Vocación:

-Llegaban a la parroquia folletos, cartas, etc. de misioneros conocidos en la zona, algunos mártires en China. Había un ambiente favorable a las misiones y misioneros.

-Ramón desea ser sacerdote-misionero; hacia los 14 años se va aclarando y decide ser dominico. Lo consulta con su tía y su madre; ambas le aconsejan que sea Agustino, (estaban más cerca de casa...) Pero él ya había tomado la decisión de ser Dominico para poder ir hacia Oriente.

-Hizo el noviciado en Ocaña (Toledo) en la Provincia Dominicana del Rosario. Ingresó el 20-12-1881. Primera profesión 17-11-1882

-Hizo los estudios de filosofía y parte de la teología en Avila, donde hizo su profesión solemne el 20-12-1885

En Filipinas:

-Llegó Filipinas en agosto de 1888; destinado al Convento de Sto. Domingo de Manila, estudió en la Universidad de Sto. Tomás hasta completar la teología y su ordenación de sacerdote en marzo 1889.

-Salió para la primera misión en agosto de 1889, al interior de la provincia de Nueva Vizcaya, en Solano. Aprendió la lengua nativa, las costumbres, iniciándose en el trabajo misionero con un compañero.

-Año y medio después, el Capítulo Provincial le nombró Vicario de la Misión de Diadí, cercana a la misión anterior, aunque residiendo en Solano. Un año más tarde le nombraron responsable de una nueva misión que debía establecer en S. Antonio de Mogogao, entre los calingas. Mas tarde se llamó O'Dena.

-En esta nueva zona debió comenzar a conocerlo todo: vivió en chozas hasta que pudo levantar una casa-convento elemental. Inició el conocimiento de la gente, lengua, costumbres, necesidades. Fue estudiando la zona, trazando mapas, enumerando los recursos, etc. Escribía cartas, informes, descripciones, propuestas de apostolado, etc. Trabajó en la formación de poblados, donde trataba de organizar el cultivo, mejorar la salud, iniciar una escuela, y sobre todo integrar los grupos en una convivencia pacífica, sin matanzas, odios y venganzas.

-Menciona los procesos necesarios en este trabajo: Diálogo, visitas amigables, obras concretas de apoyo, atención sanitaria elemental, mejoras en el cultivo, y todo en un ambiente de libertad. Modificaba frecuentemente los proyectos de evangelización, según las necesidades. Sacaba conclusiones: *“Primero se han de formar los pueblos, después los hombres, y últimamente los cristiano; esta es nuestra opción actual.”*

-En 1898 se inició la guerra de independencia de Filipinas, que era colonia española; apoyados por USA que también declara la guerra, se desestabilizó el país. El P. Zubieta con todos los demás compañeros cae prisionero, cuando tenía 34 años. En el campo existía el movimiento Katipunan una sociedad patriótica de rebeldes Tagalos, liderados por Andrés Bonifacio. Estos se hicieron cargo de los prisioneros, los que fueron amenazados, maltratados, llevados de un lugar a otros para presionar y sacar dinero que supuestamente poseían, para comprar armas. Algunos murieron por los caminos.

-La guerra iba finalizando, pero las noticias eran confusas en el interior. Al fin consiguen un barco que les lleva a Manila, donde entraron el 1° de enero de 1900. En los distintos conventos se fueron recuperando, a la vez que esperaban poder regresar a sus puestos de misión, que habían dejado hacía ya año y medio.

-El P. Zubieta es invitado a una nueva misión en el Perú, que el P. General había encargado a la Provincia del Rosario. Después de reflexionar y orar, decidió obedecer y asumir la salida de Oriente hacia América, dejando atrás ilusiones, el trabajo comenzado en la isla, compañeros de trabajo, etc.

-El P. General, admirado, le escribe: *“...bendígate el Señor y alegre tu prontísima obediencia con corona de muchas victorias...”* “Y él escribía en una carta: *“Esos nativos fueron las primicias de mi apostolado; si mi corazón a veces sangraba por las contrariedades, es cierto*

que me habían ganado la voluntad y dejarlos para siempre me fue penosísimo... Además con esta despedida perdía para siempre toda ilusión de pasar un día al Tonkin. Aunque fuese en mi vejez, aspiraba a morir a manos de un verdugo, ilusión nacida y alimentada allá en el noviciado al leer las crónicas de los martirios de nuestros santos hermanos..."

Icor.1 "Cuando acudí a vosotros, hermanos, no me presenté con gran elocuencia y sabiduría para anunciar el misterio de Dios; pues entre vosotros decidí no saber otra cosa que Jesús, Mesías, y éste crucificado. Débil y temblando de miedo me presenté a vosotros, mi mensaje y mi proclamación no se apoyaban en palabras sabias y persuasivas, sino en la demostración del poder de Espíritu, de modo que vuestra fe no se fundase en la sabiduría humana, sino en el poder divino."

MZ. II.- MONS. ZUBIETA EN EL PERÚ.- CONOCIENDO LA REALIDAD

-Mons. Zubieta salió de Filipinas para el Perú, pasando por España.- Allí visitó a su madre, que le creía muerto en la guerra. Fue su última entrevista con ella.

-Viajó al Perú con dos compañeros que le cedieron en España: P. José Palacios y Francisco Cuesta. Llegaron al Callao, (Puerto de Lima) el 21 de febrero de 1902. Nadie les esperaba, y debieron hospedarse en un hotel, por ser avanzada la hora. Al día siguiente les recibieron y acogieron fraternalmente en el Convento de Sto. Domingo, de Lima, desde donde realizaron las gestiones necesarias para entrar en la selva.

-En esta hermosa biblioteca conventual tomó nota de cuantos datos pudo sobre su nueva misión en la selva. El estaba nombrado Prefecto de la nueva Prefectura Apostólica que de Roma habían creado en la zona de Urubamba y Madre de Dios, en la selva sur, lugar entonces desconocido, no sólo para él, sino para casi toda la sociedad peruana. En Lima establece los primeros contactos con la cultura peruana, visitando algunos lugares y tomando datos.

-Un mes después salen para el Cuzco, lugar más cercano al territorio del Vicariato, y a cuyo Departamento pertenecía esta zona de la selva. Cuzco fue durante los primeros años la base de residencia, y desde donde partían las expediciones a la selva.

-En el Cuzco también aprovecha para investigar sobre el territorio, su extensión (130.000 Km.2), las dos vertientes de entrada por los cauces de los principales ríos, el Urubamba y el Madre de Dios, que surcan el territorio.

Visión general del territorio

-Estaba ubicado en plena selva Amazónica, cruzado por infinidad de ríos, únicas vías de comunicación, algunos de los cuales aún no se conocía el cauce. No existía una población organizada civilmente; la organización tribal era buena, adecuada a sus necesidades.

-Con el fin de explotar las riquezas del territorio, el gobierno había promulgado leyes para atraer emigrantes, a los que entregó tierras para su explotación: japoneses, etc. Los nativos fueron desposeídos de sus terrenos algo cultivados, pasando a depender de los patronos; otros se arrinconaron dentro de la selva para proteger su libertad, volviéndose huidizos y desconfiados de los invasores.

-A finales de siglo, comenzó el negocio del comercio del caucho o chiringa (oro negro), materia extraída en cantidad y sin costo, de la selva. Los caucheros buscaban la mano de obra entre los nativos, sacándolos a la fuerza de sus tribus por medio de “correrías” o excursiones sorpresivas y violentas. Después de matar a su familia, los nativos eran llevados a trabajar como esclavos, viviendo en campamentos, sin remuneración ni herramientas de trabajo, y con escasa alimentación. No tenían protección legal; se decía popularmente que allí se regían por la “ley del 44” (el rifle Winchester 44) y sus once artículos, (las 11 balas de carga).

-Solamente los caucheros y buscadores de riquezas poseían medios de entrar en la selva. Ellos imponían la forma de vida en los campamentos, los criterios de relación con los nativos, y sacaban hacia el resto del país las informaciones sobre la selva y sus moradores, según su punto de vista: gente “sin civilizar”, peligrosos, de extrañas costumbres, etc.

- Los misioneros entraban ayudándose de los medios que podían, con frecuencia en las expediciones de los caucheros, y sin conocer la verdadera realidad. A medida que fueron conociendo y tomando contacto con las tribus, se dieron cuenta de lo que realmente existía, y progresivamente se distanciaron y hasta se enfrentaron con los explotadores.

Expediciones hacia la selva

-Desde la base del Cuzco, comenzó la **primera expedición** por el río Urubamba.; entraron por el valle de la Convención. Desde Ollantaitambo emprenden la caminata en distintas formas: caballo, canoa, a pié. Se hospedan en algunas haciendas, y donde pueden pasar la noche., en carpas, a la orilla del río. Llegaron hasta el río Chirumbiay establecieron la primera misión cerca de los Machiguengas. En esta primera misión , llamada Sto. Domingo de Chirumbia, se establece el P. Palacios. M.Zubieta y los demás expedicionarios vuelven al Cuzco para preparar la siguiente expedición.

-El **segundo viaje** con el P. Cuesta es por la región de Paucartambo. desde la altura de “Tres Cruces” divisan la cuenca del Madre de Dios, bajan a Asunción y por el río Ccosñipata; encuentra a los huachipairis, con fama de fieros y sanguinarios. Establecen la segunda misión.

-De regreso al Cuzco, prepara para una **tercera expedición**, esta vez hacia el Inanbari, por Sicuani, Sta. Rosa y Macusanni, hasta Ollahecha. Desde allí se lanzan en canoa, junto con algunos ingenieros que iban por esa ruta. Naufragan, y pierden odas sus cosas.. Esta expedición duró un mes.

Después de la cual se dirige a Lima, para informar, buscar recursos y pedir refuerzos de personal. El “La Sociedad Geográfica” de Lima le proponen descubrir el curso del río Yavero, y trazar los mapas correspondientes.

-Siguen las expediciones cada vez más arriesgadas hacia el interior de la selva. Una por el cauce del río Yavero, o Paucartambo, y a la vez establecen una nueva misión.. Realizó otra hacia el río Madre de Dios. A partir de ahora, hasta 1906, las expediciones se multiplican, atravesando la selva en varias direcciones y vías. Son muchas y arriesgadas; a veces sólo, con algunos “peones” y luego con nativos. Conocemos sus experiencias por sus narraciones, cartas e informas. Realiza gestiones ante las autoridades y pide misioneros, que le llegan escasamente. Se siente sólo, y cada vez más urgido por las necesidades de los nativos.

-Reorganiza el apostolado para atender a todos sitios. La Provincia del Rosario decide abandonar la Misión, y se hace cargo de ella la Provincia de Sto. Domingo de España, que le envía un buen contingente de Misioneros; P. Osende, Manuel Álvarez, Pío Aza, Juan Suarez, Elicerio Martínez, Hno. Serna, etc.

“El Señor le dijo: He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejan contra los opresores y me he fijado en sus sufrimientos. Y he bajado para liberarlos de los egipcios y sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel... y ahora anda, que te envió al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas..

Moisés replicó: ¿Quién soy yo para acudir al Faraón o para sacar a los Israelitas de Egipto?

Respondió Dios: Yo estoy contigo... ”

MONS. ZUBIETA EN EL PERÚ LECTURAS PARA LA REFLEXIÓN:

- *“Comenzamos por construir una balsa de troncos secos a fin de pasar en ella y sacar la canoa de la banda donde se hallaba. En esta operación invertimos 3 horas y cuando teníamos la canoa preparada, llegó Fr. José con las cargas, más no completas: una se había perdido en la espesura del bosque, otra se precipitó en el río desde una altura de 25 metros; además el indio que conducía el altar portátil no apareció y finalmente una mula se ahogó al vadear el río...”*

-- *El caballo que me proporcionaron tenía muy buena estampa y hermosa figura, pero cojeaba, y no podía por este motivo apresurarlo en la marcha, razón por la cual nos atrasamos... llegamos más muertos que vivos sin poder tenernos de pie... Caminamos tres horas de noche por senderos que no puede dársele el nombre de camino, siendo además sumamente peligroso por estar trazados a cierta altura y casi sobre el abismo en la ladera del río. A esto hay que añadirle en frío intenso de la cordillera... yo llegué enfermo, lo que no fue impedimento para salir al día siguiente...”*

-*“Todos trabajamos en la construcción de las balsas, cada uno según sus fuerzas y habilidades. Yo me pasaba horas enteras con los salvajes, grandes y pequeños, empeñado en formar un vocabulario de su idioma, bien hermoso por cierto, y en nada parecido al quechua...”*

-*“ Por todos estos trabajos y otros mil que pudieran ocurrir, ¿había que desistir del establecimiento de la Misión en estos grandes valles? No, de ningún modo, pues siendo miles y miles los moradores de estas selvas, según los datos, y siendo la fertilidad y riqueza tan abundante, cuanto mayores sean las dificultades que se encuentren, tanto más deben redoblar los esfuerzos, y seguir adelante con más ánimo y vigor, poniendo de nuestra parte lo que podamos, con la convicción de que Dios bendecirá nuestros esfuerzos.”*

Expedición por el río Yavero.- nueva Misión

(Hacemos esta expedición con nuestro Padre Zubieta, “mochila al hombro”...)

-Dice el P. Fernández: *“Era preciso ir conociendo todos los rincones de la dilatada Prefectura para llevar la Buena Nueva. Nos dejó una larga relación de este viaje, que es una página gloriosa para él y para las misiones.. Sólo en resumen apuntaré su relación:*

-El primer día 5 leguas a caballo por las alturas de la ladera derecha; le acompaña un peón, José, que le resultó un buen compañero. (mayo, 1903)

--Otras 25 leguas en varios días a Lacco. Camino o senda entre peñascos y matorrales (18 días de camino)

-A Bellavista 3 leguas... aquí comienza lo más temible. El dueño de aquella finca, Sr. Valencia, intenta disuadirle a proseguir el viaje. Cuenta cientos de fracasos y muertes de otros que habían intentado recorrer aquellos parajes. Hace oídos sordos y sigue.

-Celebra la Misa en Bellavista el 25 de mayo y se ofrece en sacrificio. Le dan dos guías; pudo ir a caballo unas horas; cae dos veces y es arrastrado por la caballería. La segunda

caída le causó varias contusiones; así mismo a sus acompañantes. Desiste de seguir con las mulas y las manda a Bellavista. Carga su mochila y a la buena de Dios.

-Sigue siempre la orilla derecha. Se presentan peñoleras infranqueables; sube a las alturas, y amarrado con sogas, baja al lado opuesto. Siguen una serie de barrancos, escala, baja a cuatro pies. “Pasamos –dice- por lugares que jamás he visto tan comprometida la existencia...”

-Se despeña un compañero; sólo por milagro se salva. Sufre el Padre infinita pena. Hora y media empleó en poder salvar a su peón José. Rendidos por el hambre y la fatiga hacen noche a la orilla del río. (28 de mayo)

-Encuentra un agrupación de salvajes (Machiguengas). Hace amistad con ellos y les convence para que le acompañen. Gozó con este encuentro; eran sus hijos dispersos por aquellos parajes remotos y oscuros. No pierde tiempo; allí mismo sienta cátedra con ellos. Por felicidad hubo un intérprete. Conoció allí cómo hacen fuego frotando dos palos.

-Un apuro del Padre: aquellos salvajes la brindan una bebida fermentada con saliva de las chunchas chicheras. ¡Beber aquello habiendo visto el procedimiento! ¡Imposible!... Pues, o beber la chicha o ser enemigos. La bebió el Padre y se cautivó la amistad de la tribu; le ceden 3 buenos guías para seguir río abajo.

-Aquellos nuevos guías como gamuzas, subían y bajaban barrancos, trepaban a todo trote, tuvo que suplicarles que acortaran el paso. No lo consiguió; para seguirles tenía que rodar materialmente, recibiendo pésimas caricias de las espinas y guijarros. Como unas diez veces tuvieron que vadear el río para buscar mejor la orilla.

-Otra agrupación de salvajes; temen estos una mala visita y se alteran; El jefe sale a su encuentro con un manojo de flechas. No hubo nada. Pronto conoció que los intrusos eran gente de paz; lo adivinan bien y Dios hace que las cosas no lleguen a empeorarse. Co regalos consiguió amistad y obtuvo datos sobre el curso del río, motivo de su empeño.

-El día 1º de junio reanudó el viaje; ahora en canoa con aquellos salvajes que se prestaron a seguirle... El río ya era un poco considerable; se notaba que no estaba lejos la confluencia,... Pero muy pronto perdió el padre las esperanzas de terminar el viaje. Se presentaron importantes peñoleras, caía el agua como cataratas. Se niegan los salvajes a seguir.

-Nuevos regalos; el jefe teme perder la canoa. Perplejo se ve el Padre. Volver atrás, jamás. Seguir...¿cómo? Más regalos... y siguen entre peñascos llevando la canoa a nado y desde la orilla otros la sostienen con sogas. (bejucos del monte) Aquello no es navegar, sino como náufragos, ir a la deriva. Noche de tigres. Se rodean de fogatas para verse seguros.

-Otras familias de salvajes por aquellos alrededores. No hubo temor alguno; los compañeros eran fieles intérpretes para decir a sus paisanos el fin de aquel viaje de paz.

-El día 6 de junio estaban en la boca del río Maturiato, donde habitaban civilizados. Allí el Padre se cercioró que el río Paucartambo desembocaba en el río Urubamba y era el mismo que llamaban Yavero. Bajó a la confluencia, dio gracias a Dios por haberle protegido; escribió su viaje, hizo el croquis de los ríos y dejó indicado el sitio de una nueva casa Misión.

MZ. III .- LA DENUNCIA COMO PARTE DE LA EVANGELIZACIÓN

-Una de las violaciones de los DD.HH. más profundas en la zona, que quebraban la persona y la familia era la ruptura con la sociedad tribal, para convertirse en esclavos dentro de la “civilización” La vida en la tribu regulaba los derechos y deberes de hombres y mujeres, y nadie era excluido, todos eran importantes y necesarios; a todos llegaban los beneficios de la naturaleza y asumían por igual las carencias y dificultades. Al chocar con agentes agresivos y violentos, debían defenderse, y esto, desde fuera, lo calificaban de “salvajismo”.

-A medida que los misioneros iban conociendo más las tribus, conocían también su problemática. La mas cruda y principal era la persecución que hacían personas armadas, enviadas por los caucheros. Sorprendían a las tribus para atrapar a los hombres ,los cogían para el trabajo en los campamentos y con frecuencia a las mujeres para otros servicios. Para ello debían destruir sus chacras y su familia, matando o haciendo lo que fuera necesario, a fin de que no regresaran. En toda la selva norte y sur existía esta forma de acoso a las tribus.

-Los atacantes contaban la versión de los hechos a su favor, culpando a los nativos de los ataques., pero los misioneros conocían también la versión de los hechos por algún nativo que podía escapar, pidiendo protección.

-Ante la cruda realidad, los misioneros no se quedaron indiferentes poniéndose del lado de los nativos, y defendiendo sus derechos. Presentaron quejas y denuncias a las autoridades locales, pero lo único que sacaban era enfrentamientos con los caucheros, sin otra solución.. Por eso recurrieron a las autoridades del Gobierno Central de Lima, denunciando y haciendo propuestas.

-Dice en una carta Mons. Zubieta:

“Como fundador y superior de las misiones de Sto. Domingo y Madre de Dios, recurro al supremo Gobierno para pedirle las facilidades necesarias a la conservación y progreso de las misiones...”

-3ª Protección a los nativos que son perseguidos y cazados como fieras, resultando de esas cacerías la muerte de unos y esclavitud de otros. Reúnense tres o cuatro individuos y bien armados, penetras en una tribu dócil y hospitalaria con carácter pacífico y comercial, y cuando ven la ocasión propicia, acometen a los nativos haciendo uso de las armas de fuego. Unos de los nativos huyen a ocultarse , otros caen mortalmente heridos y otros más tímidos quedan a deposición de los criminales para ser vendidos según la edad, sexo y condiciones de cada uno.

Causa horror el solo hecho de recordar semejantes crímenes, pero es necesario hablar claro y poner remedio. En la Región del Urubamba hay individuos conocidos que se dedican a este negocio escandaloso e inhumano... En los ocho años que llevo en estas regiones, han desaparecido varias tribus a causa de dichas correrías...

-Las misiones con sus escuelas respectivas pueden ser la mejor base y principio de los pueblos en estas regiones...

-El P. Zubieta en repetidos viajes a Lima presento ante las autoridades los informes de hechos que se estaban dando en la selva, buscando apoyo para remediarlo. Presento ante el Presidente del Gobierno la situación y ante el Congreso y proyecto como Decreto Ley. Entre otros puntos contenía lo siguiente

-1° quedan prohibidas en absoluto las correrías.

2° Es así mismo absolutamente prohibido el tráfico con los nativos u otras personas, bajo ningún pretexto.

3° Los nativos adquiridos de otro modo cualquiera, prohibido por este decreto, serán entregados a la Misión Apostólica para su educación e instrucción. Los crímenes cometidos por los nativos serán castigados por las autoridades de la zona correspondiente (para evitar así castigos particulares).

4° Los patronos que tienen personal indígena a su servicio estarán obligados a que los hijos de éstos asistan a la escuela...

No pasó a Ley este decreto, pero el Presidente impartió órdenes a las autoridades del Departamento para que velaran por el orden y la moralidad...

-El P. Zubieta, deseaba desembarazarse de asuntos administrativos para dedicar más tiempo a la misión, y delegó en el P. Osende, en el Cuzco, varias de éstas tareas. En 1912 trasladó la sede central de la Misión a Lima, al Santuario de Sta. Rosa, restaurado poco a poco para el culto y la residencia de los misioneros.

-Los nativos carecían de derechos políticos y sociales que tenía el resto de la nación. Las leyes, la autoridad legítima, las instituciones de defensa, así como la oportunidad de educación y salud, etc. no pasaba la cordillera. Esta es la opinión del P. Zubieta al respecto:

-¿Y cuál es el remedio que debe ponerse a estos males y a este estado de los nativos? Si en tan importante y trascendental cuestión escuchamos la opinión de muchas personas, aún de regular ilustración, oiremos desatinados proyectos. Causa lástima oír decir que el Gobierno debe mandar un batallón que persiga a los salvajes y los castigue severamente hasta exterminarlos, si no quieren a buenas incorporarse a la Nación. Palabras textuales que se oyen con demasiada frecuencia...

-El trabajo y progreso, unidos con la misión evangélica, rodeado todo ellos de las precauciones necesarias sin hostilizar a los nativos, sino recibirlos con los brazos abiertos cuando se presenten, aún buscar a los que se hallan bien dispuestos, he aquí lo que tiene que vencer a estos nativos de tradicional bravura e indómito carácter....

-Es conocido uno de los principales documentos escrito en ese tiempo en nombre de la Prefectura, redactado por el P. Pío Aza por encargo de Mons. Zubieta. El él se recoge la postura de todos, expresada anteriormente en cartas e informes. Es un documento donde se exponen los hechos, las motivaciones, la defensa, y las propuestas alternativas que está presentando la Prefectura.

“Algunas ideas de dicho documento: “...las correrías son el punto de partida de ese estado de esclavitud a que son condenados millares de seres. El individuo que fue cogido en correría, va pasando de mano en mano, de dueño en dueño durante su triste vida, siempre arrastrando la cadena de esclavo. Está formándose una raza de esclavos, y nosotros, los misioneros, queremos que esos hombres sean libres...”

-Dentro de esta denuncia justifica incluso la actitud de los nativos al defenderse: *Sin embargo no me extrañaría nada le suceda cualquier contratiempo, porque conocido es en estos lugares por su tráfico de carne humana y su hermano es uno de los que entraron en el reparto de los trofeos y presas de carne humana que se sacaron de Panticolla en el mes de mayo; ordinariamente a quien se entrega a ese escandaloso tráfico y se nutre de la sangre de*

esos infelices nativos, le espera en su vida un fatal desenlace. Muchas atrocidades se han cometido con los nativos del Madre de Dios, y no tendría nada de particular que éstos nativos que tienen corazón para sentir los ultrajes o ofensas, en el día menos pensado tomen tremendas represalias...”

-“...todos estos mentidos ataques, todas esas falsas alarmas, no tienen otra finalidad, según mi humilde juicio, que preparar la opinión pública para luego sincerarse fácilmente ante ella de los atropellos, de las nuevas correrías, de la nueva serie de iniquidades que se comenten con esos antiguos moradores del Madre de Dios...”

-Ante la situación, proponen soluciones, hechos que ya se está realizando en la zona: “...Lo que digo no son puras palabras, sino hechos; hechos que todo el mundo, si quiere, puede comprobar, porque estas escuelas subsisten, estas escuelas están establecidas, no sólo en Urubamba, sino en Madre de Dios, en Maldonado, donde tenemos dos, una de niños y otra para niñas, regentada ésta por Religiosas... Hoy existen don colegios, uno de niños y otro de niñas en Tahuamanu...”

-Y por supuesto está la sensibilidad sobre la situación de la mujer: “ Hablan del “pretendido tráfico de carne humana”. ¿Pretendido? ¿Pone en duda los hechos ? Conoce muy bien la venta de una mujer por una mula, la de un niño por sal, pólvora, casos que sita el misionero, ¿y habla de “pretendido tráfico” ¿ ...También hacen una relación de los crímenes cometidos por los nativos, y callan sistemáticamente las correrías y crímenes cometidos con los nativos, crímenes en que se muestran los civilizados mas inhumanos que los mismos nativos....”

El trabajo del P. Zubieta para mejorar la zona, y sus habitantes era constante. Se mencionan obras que ni siquiera había en ese tiempo en muchas otras zonas “civilizadas”. Apertura de caminos, instalación de la línea de teléfono, educación para niños y niñas, etc. Además que sus proyectos de salud, de mejora de agricultura, reorganización de la producción cuando se fueron los caucheros, elevación de la zona de Urubamba y Madre de Dios a Departamento, independiente del Cuzco, gestión de cambio de autoridades en la zona y leyes adecuadas, sin mencionar la principal, que para él era la organización de comunidades cristianas con los que vivían dispersos, con frecuencia alrededor de la Misión., o llevando la misión a la comunidad nativa. La Misión pretendía ser el foco de educación, sanidad, defensa, integración, etc. Este concepto de Misión, de evangelización integral que hoy nos parece tan natural, entonces le llevó al P. Zubieta. a soportar críticas e incomprensiones, por “mentes pequeñas” que pensaban que la misión era sacramentalizar y poco más. Para él, la persona, la comunidad nativa, era lo primero, y su vida, sus derechos, su formación era fundamental. La práctica de grandes misioneros, como M. Zubieta, fue abriendo camino en la Iglesia que fue haciendo cambios importantes en el concepto de Misión, y que culminó en el Vat. II.

Para reflexionar:

¿Qué ideas subrayaría en esta práctica de Evangelización integral nuestro Padre, que nos sirvan hoy?

¿Cómo se perfila su personalidad, según lo que sabemos de su vida? ¿Es actual?

¿Qué interrogantes suscita en nosotras, mirando nuestra práctica hoy, después de esta reflexión?

“Tú cíñete en pie, diles lo que yo te mando. No les tengas miedo, que si no yo te pondré miedo de ellos. Yo te convierto en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de

bronce frente a todo el país. Frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y lo terratenientes. Lucharán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para librarte. -dice El Señor-. Jr.1,17

MZ. IV.- VOCACIÓN MISIONERA

-Al hablar de la Vocación Misionera de Mons. Zubieta estamos hablando también de lo que es o debe ser la nuestra; al menos esta parece ser la opinión de M. Ascensión cuando habla de él:

“...mucho me tranquiliza pensar que, aunque no tenían mis cartas, suplía con creces la presencia de nuestro buen Padre, que es Madre y todo a la vez, por la ternura y previsión con que mira por las necesidades de todas sus hijas; gocen y aprovéchense cuanto puedan de su santa presencia y sabios consejos... (Carta de M. Ascensión a las hermanas de Tahuamanu)

Vocación en “Camino”

-M. Zubieta nos recuerda a Abraham: *“Sal de tu tierra, de tu casa, y ve a la tierra que te mostraré”... será para ellos una bendición...* Una vida en permanente salida, una vida misionera que se va haciendo en el camino, que se va concretando en el vivir de cada día, ante nuevas realidades, nuevos hechos sociales, nuevos tiempos; todo nos impulsa a seguir siempre adelante. Vida en camino que tiene un costo, que necesita de generosidad, que se fía del Dios que va delante de nosotras... Vocación misionera que se forma cada día en el trabajo, en las cambiantes realidades, los nuevos encuentros que enriquecen y abren horizontes. En su vida podemos ver la tentación, el costo, el peligro, el sacrificio, siguiendo sin descanso hasta el final.

-“El hecho de no haberme dejado llevar a la misión el personal que yo elegí, ni elegirlo en España, unidos a ciertas influencia de familia que se oponían a mi viaje, (al Perú) me pusieron en peligro de volverme atrás. Todo lo vencí, gracias a Dios, ofreciendo regresar a los tres años, aunque yo en mi interior estaba muy lejos de cumplir mi oferta, sino seguir hasta que Dios me diese vida, y mis servicios fuesen necesarios o al menos útiles...”

*-La noche que salí de Alfaro dicen que hacía mucho frío y así debía de ser; pues yo bien, iba asomado a la ventanilla para dar un adiós... a Virgen del Yugo, a mi querida madre y familia, a mi querido pueblo. ni Tudela baje a pasear para refrescar la cabeza que estaba como un volcán. Ahora he comprendido lo poco que valgo; ¡jamás creí que **hubiera de sentir tanto la separación de seres tan queridos!** A mi, que ni los palos ni el hambre, ni la prisión me han hecho llorar, ahora... Pero Dios lo tenga en cuenta y sirva de perdón por mis muchas faltas..”*

*-“Queríamos salvar el Ccoñec este día y acampar en el río Carbón; más fue de todo punto imposible a pesar de **caminar todo el día**. Apuramos la marcha en la tarde, lo que nos ocasionaba mil caídas por ser el terreno muy accidentado y resbaladizo; pero nos tomó la noche a pocas cuerdas del río Carbón y hubimos de pernoctar, incómodos, en un pequeño arroyo que desagua en el Ccoñec, sin sernos posible preparar un mal caldo para restaurar las fuerzas perdidas.”*

-Dice el P. Osende: “... *él recorría en todas las direcciones la misión sin reparar en sacrificios, exponiendo muchas veces su vida; él hubiera querido estar al mismo tiempo en todas partes;... Chirumbia, Paucatambo, Ccosñipata, Manu, Cuzco, ..donde lo reclamaban asuntos importantes de la misión, y esto le llenaba de tristeza. Escribía cartas a diferentes puntos demandando misioneros, y si bien no recibía una negativa, los misioneros no acababan de llegar.*”

“El médico me ha recetado descanso, que es lo que no puedo tomar, pues no faltan nunca asuntos en los que tango necesidad de tomar la mejor y más pasada parte. Dios así lo querrá y yo estoy dispuesto a todo. Pidan mucho por mí, para que siempre cumpla su voluntad...”
(Carta de M. Z. En 1921)

Vocación misionera que modeló su espiritualidad

-La vocación misionera necesita una personalidad adecuada a esta vida, con características que respondan a sus exigencias: madurez, fortaleza, disponibilidad, apertura, etc.

-La vocación misionera de Mons. Zubieta fue modelando también una **espiritualidad** orientada a la vida misionera. No la vivía en departamentos estancos, ni supuestamente adosados, sino una vida integrada a partir de un centro unificador, la dedicación a la evangelización, a la misión.

-La vida religiosa se suele definir por los **votos**; él los vivía en profundidad con sentido misionero: **POBREZA**: pobre con los pobres; **CASTIDAD**: relación de amor desbordante y dedicación total a quienes vivían con él: nativos, hermanos/as, familia, amigos, etc. **OBEDIENCIA** al proyecto asumido con responsabilidad, hasta el fin, con todas sus consecuencias.

-Hay muchos textos que reflejan esta espiritualidad misionera:

La experiencia del P. Fernández: “*¡Con qué ternura abrazó el P. Zubieta a los misioneros! ¡Cómo celebró aquella sorpresa tan agradable para su corazón! ¡Había que verle! En semejantes circunstancias su cara se encendía al rojo vivo y sus ojos se volvían perlas! Podemos afirmar que el padre más tierno y cariñoso no podía hacer más por el hijo amado... Si tenía un corazón de león para las grandes empresas, lo tenía de madre para los misioneros...*”

-“*El gran explorador de la Montaña del Perú, cuando se olvidaba de sí era un coloso, cuando volví sobre sí, era un niño. Al tratarlo en la intimidad eso era lo primero que se advertía, y ese era sin duda el secreto de su atracción y simpatía que inspiraba: porque nada encanta tanto como la humildad en la grandeza. Ignoraba sus talentos y buenas cualidades y se consideraba el más inútil de los hombres. Vivía con la obsesión de renunciar a su puesto por parecerle que era un obstáculo para el bien de la misión. Era dócil a las menores indicaciones, casi hasta el exceso, pues si alguna vez se le notaba vacilación en sus decisiones, esto era obedecía generalmente a que prestaba demasiada atención al parecer ajeno.*” (P. Osende)

-“*Al tener que entrar y salir tantas veces de la canoa a la playa con el agua hasta la cintura, tropezando con los guijarros y malezas del cauce de los ríos, sus pies llegaron destrozados*

la arena ardiente de las playa soleadas escaldaban la piel... Es verdad que traía el Padre entre sus pocas cosas el yodo milagroso, como decía, y podía curarse en pocos días.

Y cuando salió mejorado para las jornadas que faltaban, fue sorprendido con una noticia nada confortadora. Le habían formado **un proceso criminal** y pedían cárcel para su persona. Los amigos que se constituyeron en sus abogados le escribieron avisándole del caso, y le suplicaron que se detuviera en la Montaña hasta nuevo aviso. Así hubo de hacerlo. Le hacían responsable de la muerte de un muchacho que, como él, sufriera naufragio y no pudo salvarse...

Abrumado de pena, el P. Prefecto siguió sus consejos, atravesó la selva desde Piñipiñi a Paucartambo, ocho días sin guía, sin provisiones, aprovechando lo que el campo le brindaba...

Era las nueve de la noche, oscura como boca de lobos, torrencial como apertura de cataratas. Terminábamos nuestros rezos al amor de una buena fogata cuando oímos golpear la puerta con urgencia. A aquellas horas, en aquellos parajes y con aquel tiempo horrible de lluvia y ventisqueros, juzgamos que sería **algún caminante** extraviado y vagabundo, tal vez algún malhecho huido de la justicia, más siempre un hijo de Dios, hermano nuestro, que reclamaba nuestra caridad... y me dispuse a abrir.

Efectivamente, su facha confirmó nuestra suposición: **un mendigo harapiento, lleno de lodo, con los pies sangrantes asomando por el calzado derecho, el cuerpo tiritando bajo su ropa hecha jirones, tocado con un sombrero de paja, cuyas alas, chorreando agua, caían su cara barbuda, casi ocultándola, alto, forzudo, causaba pena y cierto terror.** Dominándome, aunque un poco a la defensiva, le saludé diciendo: pase, ahora le darán de comer.

Y sin hablar, porque él tampoco lo hacía, arrastré una banqueta para que se pudiera sentar junto al fuego. Lo hizo, quedándose de espaldas. Los dos misioneros seguimos nuestros rezos un tanto perplejos. De pronto sacude al recién llegado un sollozo incontenible, y oímos la voz querida de nuestro P. Zubieta, que volviéndose a nosotros exclamó con hondísima amargura: ¡Vosotros también...!

Saltamos del asiento sorprendidos para echarle en nuestros brazos, arrodillándonos a sus pies. —Pero Padre, ¿era usted! ¡Cualquiera le esperaba y conocía con tal noche, sólo y en esa facha! Un llanto sosegado, una sonrisa de comprensión y... ¡Vaya, perdonad el susto. No pude más!...” (M. Viguria)

—“No pido a Dios egoísmo para guardar un centavo; pobre soy y pobre quiero morir, más bien con deudas contraídas para las misiones que con ahorros que nunca haré...”

—En carta a M. Ascensión: “Dices que necesitan desahogarte; hazlo con toda confianza. Cree **que me olvido de mis males por pensar en los tuyos**, pobre hija mía. Ofrece todo al Señor que él te dará fortaleza para luchar por la observancia y por la virtud. Si sucumbieras en la lucha, sucumbiríamos juntos. **Nada temas, pues Dios está con nosotros** y siendo así, ¿a quien temeremos? Yo cuanto más lejos y separado estoy de vosotras, **más os quiero** y más pido por todas, en particular por ti...”

- De una carta a las hermanas: “ no hablo de la oración de quietud, etc., eso queda para espíritus contemplativos, tranquilos y sosegados; mi alma, templada en los sufrimientos y toda clase de tribulaciones, **se contenta con unirse a Dios cumpliendo su voluntad divina**, aún a costa de todos los padecimientos; se contenta con **ver a Dios en todo y actuar sus designios con una fe ciega en él y sus obras; dispuesto siempre a dar la vida por Dios** y la salvación de las almas que Él redimió con su preciosa sangre. Mil veces la he expuesto a

peligros inminente, si Dios no la ha aceptado y me ha sacado del fondo del río, él sabrá por qué lo hace: el sacrificio estaba hecho. Te bendice con tus hijas, tu padre que te quiere ver santa. +Fr. Ramón

Mons. Zubieta contagió la Vocación Misionera

-Vocación misionera, entusiasmo por la misión que supo contagiar a los hermanos y las hermanas, hasta tal punto que éstas salieron dejando su convento, su estado de vida semi-claustral, su trabajo, sus familiares y amigos, para seguir la vida misionera y convertirla en su ideal y su tarea permanente.

Ellas aprendieron lo que era la vida misionera mirando el testimonio de M. Zubieta, asumieron una nueva espiritualidad guiadas por él, y bajo su orientación, trazaron un Carisma misionero para el grupo. En M. Zubieta encontraron apoyo, ánimo, seguridad en su nuevo camino.

*“No se cómo comenzar esta carta si no es dando gracias a Dios por todas las bondades que tiene para nosotros y sobre todo para mí. **Mis deseos, los anhelos más ardientes de mi alma se van cumpliendo.** ¡¡Ya estáis instaladas (en Maldonado) y con buen número de niñas!! **Veréis cambiar esa región** y pasados algunos años, **el fruto será grande, incalculable. Bien establecidas vosotras aquí y en las misiones, nada me importa la vida. Al recibir hoy tu carta, doy por bien empleado todo lo que he sufrido hasta aquí...**”*

*“Yo cada día os quiero más; como el cariño mío hacia vosotras está en relación a vuestros trabajos y santidad, y cada día **os veo más decididas por la obra magna y necesariamente más santas.** _La Madre hace la hora santa los jueves y la ofrece por vosotras, yo que querido imitarla; he comenzado a hacerla, para que el Señor **os dé fortaleza y os tenga siempre bajo su amparo, sin abandonaron un momento....**” (Carta de MZ.)*

-La vocación misionera es la vocación de la Congregación y por tanto de las que nos sentimos parte de ella. Está claro en las Constituciones, en el Carisma que Dios quiso para nosotras.

*“La Misionera Dominica debe estar lista para acudir a los lugares más inhospitalarios y vivir en ellos... dispuesta a arrostrar todos los peligros, molestias y trabajos que suelen traer consigo los largos y penosísimos **viajes que tiene que realizar...** ellas tratan de imitar al mismo Jesucristo en la parte más difícil, a la par que más tierna y conmovedora de su vida pública, cuan es la evangelización y enseñanza de **los seres más abandonados y despreciados... de los más pobres y necesitados...** Este es el verdadero espíritu de la Misionera Dominica, y **esta su vocación y llamamiento.**” (Const. 1818)*

Reflexión:

- Sentimos el entusiasmo misionero que contagió nuestro Padre Fundador a las primeras hermanas? Estamos disponibles, avanzamos, salimos hacia donde nos llama el Señor?

-¿Qué significa, “parar” o cambiar de camino” para una misionera” ¿Nos ha recetado el médico descanso? (puede parecer que hemos hechos voto de estabilidad monástica, de instalación, de volver al Beaterio) ¿O seguimos con actitudes de caminante, vivimos de cara a la Misión, que se necesita hoy?

-Vivimos una espiritualidad misionera, o es más bien amorfa, centrada en ritos y leyes, estilo monástico... ¿Qué rasgos la definen?

Lectura de la Biblia:

"Siempre que me acuerdo de vosotras, doy gracias a mi Dios. Cuando ruego por vosotras lo hago siempre con alegría, porque habéis colaborado en el anuncio del evangelio desde el primer día hasta hoy. Estoy seguro que Dios, que ha comenzado en vosotras una obra tan buena, la llevará a feliz término para el día en que Cristo Jesús se manifiesta. Está justificado lo que yo siento por vosotras, pues os llevo en el corazón, y todas vosotras participáis de este privilegio mío de estar preso y poder consolidar y defender el evangelio. Dios es testigo de lo entrañablemente que os quiero a todas vosotras en Cristo Jesús. Y le pido que vuestro amor crezca más y más en cocimiento y sensibilidad para todo..."

Fil. 1,3-s

MZ. V.- MONS. ZUBIETA Y LAS HERMANAS .- TESTIMONIOS

**"Les llevo en mi corazón...
Siento que me quedaré y estaré a vuestro lado,
para que avancen alegres en la fe...
Yo se que mi vuelta y mi presencia entre vosotras
les será un nuevo motivo de satisfacción en Cristo Jesús..."**

Fil. 1

M. Zubieta se expresa sobre las hermanas:

-“Vosotras sois para mí un consuelo tan grande por el espíritu fuerte que tenéis y lo dispuestas que estáis al sacrificio, que me hacéis olvidar todas las penas y me dais aliento para sufrir...(Carta a M. Ascensión, 1914)

-Es esta misión donde ahora me hallo, hay un colegio de MM. Misioneras que yo traje, y es mi consuelo, porque son unas santas, hacen mucho bien y son sacrificadas... Son capaces de sufrir porque yo no sufra...

*Hace poco han venido 5 religiosas más, una de ellas (Sor Dolores) lo mejor que tenían en Huesca. Tienen ya estas religiosas tres casas y en breve se fundará la cuarta; se ve **la bendición de Dios en las misiones, y yo lo atribuyo a las religiosas_**después de Sta Rosa, que es nuestra protectora.” (Carta, 1916)*

-“A mi llegada a Maldonado el 25 de noviembre (1915) quedé bien mortificado al ver la poca comodidad que tenían las MM, y sobre todo no tener oratorio apropiado donde poner el Smo. sin el cual no podían tener tranquilidad ni consuelo. A cuatro metros d distancia del altar de la capilla provisional, había una casa pequeña de tabla y calamina, que servía de lugar de reunión de borrachos y gente inmoral, de la que salían voces y palabrotas inmundas.

Compre la casa y el solar, y el lugar donde se había dado culto a los vicios se convirtió en capilla, añadiendo un nuevo cuerpo, casi tan grande como la casa, y reformando ésta por completo... ¡Imposible manifestar el gozo de aquellas religiosas y el mío al ver por

primera vez en la montaña a nuestro divino redentor estar tan cerca de nosotros, consolándonos en las tribulaciones y luchas que hay que sostener con los enemigos del hombre y de los religiosos! La satisfacción de M. Ascensión, superiora del Colegio, era tal que gozaba infinito al verla tan satisfecha y llena de alegría...

Voy a terminar ésta manifestándole que el triunfo de las religiosas es completo. Muchas personas **ponían en duda el buen resultado de la venida de las religiosas**, pareciendo superior a las fuerzas humanas lo que yo proponía; mas ahora todo el mundo cree que las religiosas **son una providencia y el único medio** de civilizar a los habitantes de la selva. Lo que yo veía hace años, lo ven ahora los más miopes” (Carta a las hermanas de Huesca, 1916)

-“Creo de trascendental importancia la obra que tenemos a nuestro cargo que me parece es lo único bueno que he hecho en la vida. **Lo que vosotras hacéis donde quiera que os encontréis, vale mas que los trabajos de una comunidad de religiosos, más que los sermones, sencillamente porque dedicáis a la mujer, base de la familia y la sociedad**, y día vendrá en que se de a las religiosas el puesto que os corresponde, en relación a los trabajos a favor de las almas.” (Carta a M. A. 1917)

-“Estas (religiosas) han hecho el viaje tan bien, que alguna de ellas dice estar dispuesta a repetirlo en cualquier hora; sin embargo, si V. viese qué caminos atravesamos y qué precipicios, diría que no era posible repetirlos; ésta es la impresión que se saca del viaje. Son tan buenas, sin embargo las madres que todo les parece fácil; cono todo lo hacen por Dios y a él ven en todo, se les hace fácil y llevadero lo más difícil y penoso; ¡sea Dios bendito por todo!

Yo sigo bien hasta ahora, aunque nunca faltan achaques propios de la edad y de los trabajos que tengo soportados, tanto materiales como morales, que son los que acaban. Me dejo cuidar ahora; si es cierto que nunca tuve amor a la vida, que me importaba poco peder, desde que **tengo entre manos la obra de las misioneras, deseo vivir hasta dejar terminada o asegurada la obra que tanto quiero**, y que tanto me ha costado.

Las monjitas me cuidan aquí de tal modo que me van a hacer enviciarme y adquirir delicadezas que nunca tuve. ¡Son tan buenas y está tan engañadas al creer que muerto yo no estarán atendidas! **Si creen que no habrá Vicario Apostólico que las quiera como yo las quiero, no se equivocan**, pero cualquiera tendrá mejores cualidades que yo, aunque no tanto influjo en los gobiernos, si Dios no hace un milagro...(Carta a su tía Sor Catalina, 1918)

-“Yo estoy muy satisfecho de las religiosas que he traído, las que progresan que es una maravilla Ya tienen 4 casas y en breve tendrán otra más; dos de ellas en plena montaña y entre seres que no pueden llamarse civilizados. Tienen también noviciado, y en él hay más de diez novicias. He hecho fuertes gastos en su instalación, tanto en Lima como en Guacho y las misiones, y no me arrepiento ni por asomo; **mendigaría de puerta en puerta por su progreso y bienestar...**” (Carta a Sor Teresa, 1918)

“Arequipa, 3 de junio de 1918... Pido a Dios constantemente **que os consuele, os haga fuertes, y sufráis todo por Dios y hagáis mucho fruto**. Mi espíritu siempre os acompaña; pero hay momentos que le pido a Ntro. Señor que lo sintáis como si yo estuviera presente para **animaros y fortaleceros**; y creo que Dios me oye, pues cada día lo siento más propicio a todo cuanto le pido. En la procesión de ayer en Sto. Domingo (fiesta del Corpus) en la que le llevé también oculto bajo las especies de pan, pero yo le veía con tal claridad que creo me concedió cuanto le pedí por vosotras. Veo que Dios me quiere santificar a toda costa; siento la gracia a raudales y bien la necesito para sufrir ciertos golpes que son verdaderamente

mortales. Sólo deseo ocuparme de las Misiones y pasar los ratos que pueda delante del Smo., mi único consuelo en esta vida de padecimientos....

Creo que ahora nadie se da cuenta de vuestra labor, de vuestro sacrificio y de vuestro mérito, pero no importa, hija mía, que no se den cuenta de vuestro mérito; **Dios os contempla como a hijas predilectas, y él os premiará y recompensará....**

-Carta al P. Osende, a Lima: “Atiende en todo cuanto puedas a las madres, ya sabes que en **ellos me complaces a mí**. Caso de que con los 100 soles no tuviera bastante la M. Priora, o mejor dicho S. Marcelo, puede V. darle más...” (1918)

“Las Madres, como yo, no tenemos el mínimo interés en que **prevalezcan nuestras constituciones; sólo buscamos el bien y progreso de las misiones**, que está en relación directa con la salvación de las almas, sin cuidarnos lo más mínimo de glorias tontas y zarandajas, que alguien pudiera mirar al fundar una Congregación. Gustosos quemaríamos las Constituciones que hemos hecho y nos reduciríamos al esta más humilde en la Congregación, si de ese modo **conseguíamos mejor el objetivo que nos proponemos**. No abrigo temor alguno en equivocarme al expresarme de este modo, porque conozco a estas **santas religiosas**, y son capaces de cualquier sacrificio por **la obra de las misiones, con la que están identificadas**.” (Carta a Huesca, 1919)

“Las madres, gracias a Dios, ya tienen su vida asegurada y nada ni nadie necesitará dentro de poco. Ahora van a tomar un colegio que les dará lo suficiente para atender el noviciado en España, viajes, y demás necesidades. Era mi deseo y lo he conseguido. Dentro de poco, o sea este mismo año tendrán dos casas de las que podrán sacar recursos para todas las necesidades. Están progresando que es un prodigio, tanto en esta como en Pamplona, donde parece que tienen bastantes vocaciones. **Esta Congregación, que debe su prosperidad a mí, después de Dios, será mi mayor gloria en este mundo y en el otro, por el gran bien que hacen y la virtud que en todas reina y aumenta cada día.**” (Lima, 1921)

Testimonios de M. Ascensión-

- “Puede Ud. Suponer, M. Paz, que viajar con el P.P. no es como con el Sr. Obispo; aunque muy bueno, no puede compararse con nuestro Padre que es todo corazón y solicitud para los que de él dependen. Dígale muchas cosas, todo cuanto yo he suprimido en la que le he escrito, y que su recuerdo me acompaña siempre a todas partes...” (Carta a M. Paz Velasco, 1915)

--El día 25, jueves, llegó a este pueblo (Maldonado) nuestro Padre... Lo he encontrado el mismo, **tan padre y tan abnegado** para no pensar más que en nosotras, y ya está pensando y discutiendo las mejoras que necesitamos en la casa. **Mucha falta nos hacía, y gozo teniéndole aquí...**” (Maldonado, 1915)

“Ya tengo aquí a **nuestro amado y solícito Padre**. V. que sabe cuánto le quiero comprenderá mi satisfacción... Me decía V. en una de sus cartas que nuestro Padre estaba hecho n santo y cierto que lo encuentro muy cambiado; no que antes lo considerase menos santo que ahora, pero lo encuentro tan de Dios y desprendido de todo (aunque a sus hijas siempre nos quiere mucho) que yo tengo que decirle que el Señor no le pide tanta abstracción y le endilgo mis platiqitas que, como V. sabe, siempre me las recibe con bondad. Comprendo que ha sufrido mucho en ese tiempo que ha pasado ahí, por eso le digo yo que a la montaña no puede ir él sin mí. **¿Cuánto nos quiere y cuanto cariño merece!**” (Carta a M. Paz V. Lima, 1917)

Testimonio de las hermanas:

-“En los principios fue muy grande la escasez de todo; pero a pesar de sufrir hambre y otras privaciones, éramos felices las nueve **novicias** peruanas. Entonces se vio el cariño paternal de nuestro Padre, que todo **lo que conseguía nos lo mandaba o lo traía él mismo** oculto bajo la capa. Un día nos trajo una conserva, pero como no era hora de comer, la M. Maestra lo guardó para otro día; pero nuestro padre disfrutaba viéndonos comer. Llegó el día deseado, y era ver **cómo gozaba y se reía muy gustoso al vernos devorar aquellos bocados...** Felices nosotras sintiéndonos tan amparadas y amadas por tan santo padre...” (Sor Carmen Hernández)

-“Yo fui de las nueve novicias peruanas recibidas por nuestros fundadores en el Convento del Patrocinio. Sabido es cuanta necesidad pasamos en estos primeros tiempos de la fundación. Entonces resaltó en forma sublime la **ternura del corazón** de nuestro Padre Fundador para con sus hijas, en **innumerables rasgos de caridad**.

Una tarde, (¡como tantas otras!) llamó a la puerta del noviciado; su toque era conocido: tres golpes con su bastón. La primera que oía los golpes, corría gustosa a la puerta, y en esa **feliz tarde** fui yo la afortunada que gané la partida a las demás. Al momento **le rodeábamos todas**, y él, con su sonrisa tan paternal nos preguntaba: **¿Qué os traigo? ¿Adivináis qué os traigo?** Cada una decía lo que le parecía; pero ninguna acertó. Temblaban sus manos sacando lo que traía oculto bajo su dulleta; apareció un gran queso de lo más rico, y de una bolsa fue sacando panes. **Entonces se sentó en medio de nosotras y pidió un cuchillo a la madre maestra, y él mismo comenzó a darnos el pan con una buena rebanada de queso, y comía con nosotras muy alegre.** Además mandó comprar caramelos, y se divertía arrojándolos muy alto para ver a sus pequeñas saltar a la gana-gana, que no poco le divertía el juego. Esto hacía con frecuencia en sus visitas.

También **le hemos visto llorar** porque a veces no tenía para darnos lo que su corazón bondadoso exigía. Su fina caridad llegaba hasta fijarse cuál novicia estaba más débil, y le compraba **tónicos o los remedios** que suponía necesarios. “ (Testimonio de Teresa Engel)

-“Le conocí a finales de 1919; era alto robusto, de rostro grave, color sanguíneo y gesto noble. No era de palabra fácil; se le notaba el acento suave de los americanos y cierto aire de distinción que no llegó a borrar el carácter ribereño. En cuanto se le trataba, inspiraba confianza y simpatía; era llano y sencillo, sin rebajarse; ocultaba cuanto podía las insignias episcopales; huía de ceremonias y revelaba un gran corazón. ¡Cuántas veces rodaban por sus mejillas lágrimas furtivas, que no podía reprimir ni ocultar!” (M. Sarasola)

-A raíz del naufragio en el río Ccoñec, que fue publicado en algunos periódicos, le escribieron muchas cartas de solidaridad:

“Comprendo y considero el intenso sufrimiento que ha tenido, (naufragio) que jamás se borrará de su memoria... era imposible que Ud. sucumbiera; todavía tiene que hacer tantas obras, llevar a cabo tantos **proyectos grandiosos**, que sin su concurso parece difícil su ejecución; solamente el carácter entusiasta y emprendedor de mi querido Pp. Zubieta (o el coloso de las montañas, como suelen llamarlo algunos) es el elegido de Dios con acierto, digno sólo de él, para semejantes obras...” (Sra Catalina S, Lima 1906)

Para la reflexión:

a. Ver la relación mutua entre M. Zubieta y las hermanas: lejana, oficial... o por el contrario de signo evangélico... dialogar, compartir, comer juntos, inquietud por la misión...

b. Si nuestros fundadores nos merecen credibilidad, comentar lo qué deberíamos incrementar o reforzar en nuestras relaciones, el apostolado, el compromiso, la espiritualidad... según la imagen que nos da la lectura de sus cartas y experiencias.

c. El fundamento que pone M. Zubieta cuando menciona el amor, la esperanza, la alegría, hacia las hermanas es LA MISIÓN. Buscó misioneras y las encontró tales. ¿Qué diría hoy si se encontrara con nosotras? Que esperaría, reprocharía o admiraría de nosotras...

SALMO DE ALABANZA:

**Por Ti, mi Dios, cantando voy,
La alegría de ser tu testigo, Señor.**

Yo te alabo, Dios Padre, y te doy gracias
por la vocación de Mons. Zubieta,
que le llevó a una entrega total y permanente
al servicio de la Iglesia misionera

Te alabo por el gran corazón de nuestro Padre Fundador,
Por su amor a las hermanas,
Y a todas las personas, especialmente a los pobres.

Te doy gracias por su constante oración,
Por su fortaleza en las adversidades,
Por su espíritu abierto y su alegría.

Por el olvido de sí y su preocupación por los demás,
Por su visión y coraje que le llevó a defender a los nativos
A costa de muchas adversidades, luchas, incomprensiones,
A promocionar a la mujer de la selva
Creyendo en su valor, influencia, inteligencia y capacidades.

Por fundar nuestra Congregación misionera
Para el servicio de este mismo ideal, y la defensa de los pobres.
Por su presencia hoy, entre nosotras.

(Seguir el salmo con alabanzas espontáneas)